

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

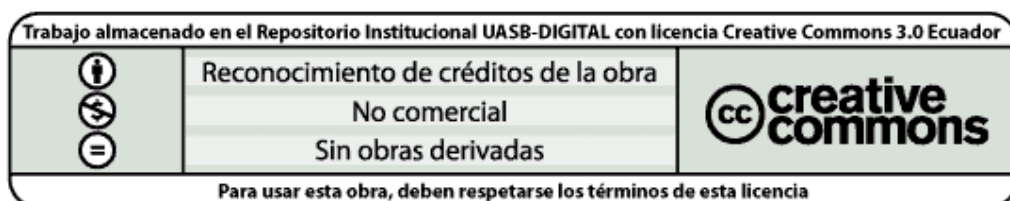
Área de Educación

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN GERENCIA EDUCATIVA

Influencia del Sistema Educativo Intercultural Cotopaxi en las mujeres indígenas líderes de la cordillera Occidental de Cotopaxi en los períodos de 1988 hasta el año 2010

Verónica Pila Semblantes

Quito, 2013



CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE TESIS

Yo, Aída Verónica Pila Semblantes, autora de la tesis intitulada “Influencia del Sistema Educativo Intercultural Cotopaxi en las mujeres indígenas líderes de la cordillera Occidental de Cotopaxi en los períodos de 1988 hasta el año 2010”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magister en Gerencia Educativa en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en el Internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de parte de terceros respecto de los derechos de autor de la obra antes referida, yo asumiré toda la responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaria General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha.....

Firma.....

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

Área de Educación

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN GERENCIA EDUCATIVA

Influencia del Sistema Educativo Intercultural Cotopaxi en las
mujeres indígenas líderes de la cordillera Occidental de Cotopaxi en
los períodos de 1988 hasta el año 2010

Verónica Pila Semblantes

Tutora: Rosemarie Terán

Magíster:

Quito, 2013

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo analizar la creación del Sistema Educativo Intercultural de Cotopaxi (SEIC), el beneficio que aportó para el acceso de la mujer indígena a la educación escolarizada y su contribución a la formación de líderes comunitarias de los sectores: Guangaje, Tigua, Saraugsha, Parroquia Zumbahua, La Cocha, Ponce Quilotoa, Pilapuchín, Guayama San Pedro, Guayama Grande y Cuisana. en el período entre 1988 y 2010. Es una investigación de tipo descriptivo en la que se conceptualizan términos relacionados con la investigación, como cultura, interculturalidad, liderazgo, género, entre otros. También es una investigación de campo en la que se resaltan aspectos importantes como son los testimonios reales de mujeres que se han ganado el reconocimiento como líderes en sus comunidades. Se abordan también las dificultades que la mujer indígena ha encontrado para poder ejercer el liderazgo en sus comunidades, siempre buscando el bien común, que supera al suyo propio. Además, se puntualizan las características que las mujeres indígenas consideran debe tener una lideresa para representar dignamente a sus organizaciones y se analizan los campos en los cuales se están desempeñando las mujeres que han sido beneficiadas por la educación del SEIC. Finalmente, se emiten las respectivas conclusiones y recomendaciones referentes al tema.

DEDICATORIA

El presente trabajo investigativo dedico a mis queridos hijos Carlos Andrés y Erika Monserrath, a mis queridos padres Jorge y Rosita, quienes han sido mi pilar fundamental en mi vida estudiantil, en este texto plasmo todo mi esfuerzo, perseverancia y dedicación que las he adquirido gracias a la oportunidad que me dio la Universidad Andina Simón Bolívar. Dedico también a mi esposo Ángel por compartir con migo mis ideales de superación personal y profesional en el campo de la educación.

AGRADECIMIENTO

Amado Dios muchas gracias por las oportunidades que me has dado y por permitirme escribir este texto que es una meta más en mi vida profesional y por todas las bendiciones recibidas.

Siento un inmenso deseo de agradecer a la Universidad Andina Simón Bolívar, a las autoridades por la oportunidad que me han dado de prepararme en forma personal y profesional en el ámbito educativo, a todos los catedráticos por sus sabios conocimientos, a mis compañeros de aula por haber compartido sus experiencias y vivencias, sin duda fueron muy enriquecedoras para mí, y, a todas las personas que de una u otra manera supieron apoyarme, orientarme para llegar a la feliz culminación de una etapa más de mis estudios superiores; a ellos expreso mis palabras de profunda gratitud y agradecimiento.

ÍNDICE

PRELIMINARES

PORTADA.....	1
CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE TESIS.....	2
RESUMEN.....	4
DEDICATORIA	5
AGRADECIMIENTO	6
ÍNDICE	7
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I.....	15
HISTORIA DEL SEIC.....	15
1.1 Contextualización social y educativa de las comunidades indígenas de Cotopaxi	15
1.2 Sistema Educativo Experimental Intercultural Cotopaxi – SEIC ...	16
Creación del SEIC.....	16
1.2 El SEIC y la legitimización de la educación en las comunidades indígenas	20
1.4 ¿El SEIC rompe estereotipos e irrumpe en los valores culturales? ..	23

1.5 Rol del SEIC	26
1.6 Relación escuela – comunidad	28
CAPÍTULO II	31
MARCO CONCEPTUAL.....	31
2.1 Educación intercultural bilingüe.....	31
2.2 Cultura	32
2.3 Interculturalidad.....	32
2.4 Valores culturales.....	33
2.5 Liderazgo	34
2.6 El líder nace o se hace	34
2.7 Liderazgo femenino comunitario.....	35
CAPÍTULO III	36
LAS MUJERES INDÍGENAS Y EL LIDERAZGO.....	36
3.1 Situación histórica de subordinación de la mujer	36
3.2. El género y el liderazgo en la mujer	38
3.3 Manifestaciones de liderazgo de las mujeres del sector occidental de Cotopaxi	44
3.4 Trascendencia histórica del SEIC con las mujeres: Casos visibles.	44

3.5 ¿Con la instauración del SEIC en las comunidades indígenas aparecieron las primeras mujeres líderes en el sector?	48
CAPÍTULO IV.....	50
LA EDUCACIÓN Y LA FORMACIÓN DE LÍDERES	50
4.1. La educación, un elemento fundamental para la promoción del liderazgo de las mujeres indígenas	50
4.2. La predisposición personal de las mujeres a romper barreras y estereotipos culturales que limitaban el desarrollo de su liderazgo	54
4.3 El liderazgo avanza cuando se rompen estereotipos y se catapulta a las mujeres a ser líderes	56
4.4 Motivos que catapultan a las mujeres a ejercer un liderazgo	57
4.5. Importancia de la educación en el cambio de vida de las mujeres indígenas de la cordillera Occidental de Cotopaxi	59
4.6 Características que las mujeres indígenas consideran debe tener una lideresa	61
CONCLUSIONES	66
BIBLIOGRAFÍA	70
ANEXOS	74

INTRODUCCIÓN

La historia de la educación indígena en Cotopaxi ha marcado hitos muy importantes en el cambio de vida de las comunidades indígenas en esta provincia. Antes de la creación de la DINEIB y de la DIPEIB-C ya se desarrollaron algunas experiencias educativas. Se puede decir que la primera experiencia fue en el año de 1976 con el Proyecto Quilotoa, el mismo que inició alfabetizando a algunos comuneros; posteriormente continuó este proceso educativo con el nombre de Escuelas Indígenas de Cotopaxi, en el año de 1985 tomó el nombre de Sistema Educativo Intercultural Cotopaxi, y en la actualidad se denomina Sistema Educativo Experimental Intercultural Cotopaxi (SEEIC). Este proceso educativo se pone al servicio de las comunidades indígenas kichwa hablantes de la cordillera Occidental.

La más importante de las iniciativas educativas en las comunidades indígenas y la que mayor duración ha tenido es el Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi (SEIC) que:

“...ha desarrollado una experiencia educativa al servicio de la población indígena kichwa hablante de las zonas de Chugchilán, Zumbahua, el Bajío (Saquisilí, Pujilí, Poaló) y Panyatuc; en las primeras desde 1976; y en la última desde 1988 [...] que se identifican como escuelas indígenas porque el proceso educativo es eminentemente antropocéntrico en cuanto ha confluído en el fortalecimiento de la identidad cultural [...] de los comuneros quienes son los educandos y a la vez los dueños de su propia educación”.¹

¹ Carlos Martínez y Bolívar Burbano, *La educación como identificación cultural y la experiencia de educación indígena en Cotopaxi*, Quito, Abya-Yala / SEIC, 1994, p. 11.

Los propósitos pedagógicos impulsados por los sistemas de educación indígena en la provincia de Cotopaxi, especialmente los del SEIC por su larga presencia en la zona, han constituido además de logros académicos y formativos un fuerte apoyo institucional a la capacidad organizativa del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC).

Las acciones dentro de los programas mismos de enseñanza indígena en las escuelas rurales funcionaron en los primeros momentos de organización del MICC como catalizadores de las reivindicaciones y luchas del movimiento. “Una muestra de estas constantes se ilustra en el gran número de dirigentes que participaron e incluso participan hasta la actualidad en las dinámicas de la educación y han ocupado u ocupan puestos en las instancias del MICC o de sus OSG”.²

Existe una descripción y recopilación de información de quiénes fueron los actores del proceso de educación de los habitantes de la cordillera Occidental. Esta únicamente informa sobre la participación de los hombres, mientras que la participación de las mujeres se invisibiliza, pues se registra que el número de hombres fue 1,4 veces mayor al número de mujeres;³ sin embargo, el rol que han desempeñado y siguen desempeñando las mujeres en las comunidades, parroquias, cantones y provincias ha jugado un papel muy importante en los logros alcanzados tanto en la recuperación de tierras como en la búsqueda de dignidad de su pueblo.

² Lourdes Tibán et ál., *Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC). Cotopaxi Markamanta Runakunapak Jatun Kuyurimuy. Historia y proceso organizativo*, Latacunga, MICC, 2003, p. 82.

³ Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi, *Evaluación participación de las escuelas indígenas de Cotopaxi*, Quito, Ediciones Abya-Yala, s. f., p. 23.

La desvalorización en la toma de decisiones de líderes mujeres en las comunidades indígenas era preocupante: la mayoría se encontraba al margen; siempre esperaban que otros tomaran decisiones por ellas, inclusive para su propio beneficio. Posteriormente, en las últimas décadas, esto fue cambiando porque ya tenían la oportunidad de decidir por ellas mismas conforme a las necesidades que sentían. Esto ocurrió cuando tuvieron la oportunidad de educarse, lo que ha permitido que algunas mujeres sean líderes y representantes de varias organizaciones de sus propios contextos y fuera de ellos.

Actualmente, en la mayoría de las comunidades indígenas existen mujeres líderes que han apoyado el desarrollo y adelanto de sus ayllus y comunidades.

Las mujeres ecuatorianas ejercen o intentan ejercer su derecho a la participación política en diferentes cargos de representación popular como líderes, pero persisten los obstáculos familiares, culturales, sociales y económicos. Por otra parte, ya en el acceso efectivo de las mujeres a los cargos de representación popular, como en el caso del nivel municipal, solo el 6% de mujeres han sido elegidas como alcaldesas, por lo que el derecho a la participación política y a la representación paritaria de las mujeres en el Ecuador es aún limitado.

El padre José Manangón, con respecto a la participación de la mujer en la educación, señala:

“La discriminación de los hombres contra las mujeres era muy fuerte, tal es el caso que las primeras mujeres que asistieron a la escuela y terminaron la primaria a puñetes; los hombres les pegaban, las maltrataban manifestando que

ellas debían quedarse en la casa a cocinar o ayudar a sus padres porque ellas no saben nada, que su presencia genera el chisme en las comunidades”.⁴

Las primeras mujeres que asistieron a la escuela fueron de las comunidades de Guayama San Pedro y Pilapuchín. La evangelización realizada en aquellas comunidades ayudó a romper los esquemas que las personas tenían respecto de las mujeres. El padre Manangón relata en una de sus anécdotas que cuando los padres de familia pedían el bautizo para sus hijos, entonces era el momento oportuno para condicionarles; les decía: “A cambio de que yo les bautice, ustedes deben enviar a una de sus hijas a la escuela”.⁵

En algunas ocasiones esta propuesta planteada por el padre José Manangón fue aceptada y en otras, rechazada por parte de los padres de familia, debido a que los hombres tenían una concepción mezquina en cuanto a la educación de las mujeres, a pretexto de que ellas debían ocuparse de las actividades domésticas, la crianza de animales y el cuidado de los hijos, costumbres que venían manteniéndose de generación en generación.

Con la presencia del SEIC en las comunidades indígenas, esta realidad ha ido cambiando, pues una de sus prioridades fue ofrecer una atención especial a la mujer,⁶ ya que ella es el pilar en el hogar y el cimiento de la organización. De esta manera se consiguió la participación de ellas en las escuelas, posteriormente en el colegio y con algunas se ha logrado que vayan

⁴ José Manangón, “Participación de la mujer en la educación”, entrevista, SEIC, Latacunga, 20 de abril de 2012.

⁵ José Manangón, “Participación de la mujer en la educación”, entrevista, SEIC, Latacunga, 15 de mayo de 2012.

⁶ Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi, *Evaluación...*, p. 4.

a la universidad y tengan títulos profesionales como abogadas, economistas, profesoras y religiosas. Esto ha permitido que algunas mujeres sean líderes y representantes de varias organizaciones de sus propias zonas y fuera de ellas.

En el primer capítulo de este trabajo se aborda la historia del aporte educativo del SEIC en relación a la educación de las mujeres indígenas kichwa hablantes de los sectores de Guangaje, Tigua, Saraugsha, Parroquia Zumbahua, La Cocha, Ponce Quilotoa, Pilapuchín, Guayama San Pedro, Guayama Grande y Cuisana. En el segundo capítulo se realiza un análisis sobre cómo la educación contribuyó al liderazgo de las mujeres indígenas. Para terminar, el tercer capítulo realiza un estudio de cómo los liderazgos impactaron en un cambio de las relaciones de las mujeres con sus familias y la comunidad.

CAPÍTULO I

HISTORIA DEL SEIC

1.1 Contextualización social y educativa de las comunidades indígenas de Cotopaxi

La provincia de Cotopaxi, ubicada en la zona central de la Sierra ecuatoriana, es una de las provincias con mayor cantidad de población indígena. Se estima que el 39% de la población de la provincia puede ser categorizada como indígena.⁷

La educación de esta población indígena se ha dado mediante cuatro modalidades de educación intercultural que han sido implementadas en la provincia desde fines de los años setenta.

La más importante de estas iniciativas y la que mayor duración ha tenido en el área es el Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi (SEIC). La segunda de estas iniciativas de educación intercultural es la del Proyecto de Educación Intercultural Bilingüe (PEBI), que se empezó a desarrollar a partir de una investigación sociolingüística y educativa que se llevó a cabo entre 1981 y 1982. Para 1985 se suscribe un convenio entre el Ministerio de Educación y el Gobierno de Alemania Federal a través de la GTZ (Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit). Este proyecto constituye la base de la colaboración de organizaciones kichwas locales y regionales. El proyecto EBI asentó su trabajo básicamente en cuatro áreas: investigación didáctica y lingüística, entrenamiento y formación de educadores bilingües, producción de

⁷ Pablo Ospina (coord.), *En las fisuras del poder. Movimiento indígena, Cambio social y gobiernos locales*, Quito, IEE / CLACSO, 2006, p. 79.

material didáctico y difusión de la lengua y la cultura kichwa.⁸ Este programa ha tenido una influencia prolongada en las áreas rurales de la Sierra ecuatoriana; Cotopaxi ha participado en ciertos sectores de la zona andina mediante la instalación y puesta en marcha de escuelas interculturales.

La tercera forma de educación intercultural es la que se propicia a partir de la fundación de la Dirección Nacional de Educación Indígena Intercultural Bilingüe (DINEIIB), mediante la cual en 1989 las escuelas con una educación hispanoparlante ubicadas en las zonas rurales pasan a formar parte de la administración de esta Dirección con sus delegaciones provinciales.⁹

La cuarta experiencia de educación intercultural que tuvo cierta influencia en la provincia de Cotopaxi y en el resto de la Sierra es la del Centro de Investigación para la Educación Indígena (CIEI). En 1978 se firmó un convenio entre el Ministerio de Educación y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) para implementar la fase experimental de alfabetización kichwa – castellano. Entre los años 1980 y 1984 el proyecto se extendió a todo el país en los niveles de alfabetización, posalfabetización y educación intercultural bilingüe infantil.

1.2 Sistema Educativo Experimental Intercultural Cotopaxi – SEIC

Creación del SEIC

El equipo pastoral de religiosos salesianos de Zumbahua, con un sentimiento de rescate de la cultura indígena debido a la experiencia desarrollada con la nacionalidad Shuar en Morona Santiago, diseñó el proyecto SEIC en 1971; este proyecto lo llevó adelante el padre Javier Herrán. Otro de los motivos para que se empiece a gestar la experiencia educativa del SEIC es

⁸ Anita Krainer, *Educación intercultural bilingüe en el Ecuador*, Quito, Abya-Yala, 1996, p. 47.

⁹ Carlos Martínez y Bolívar Burbano, *La educación...*, p. 11.

que, a partir de la Conferencia de Barbados que tuvo lugar en 1977, la Iglesia comienza a manifestar una sensibilidad a lo cultural, étnico y racial. Cabe señalar que los padres Juan Botasso y José Manangón estuvieron entre los salesianos que acudieron a Barbados y promovieron el mejoramiento de la vida de los indígenas.

Es así que, en Cotopaxi, el SEIC se inició como Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi en el año 1976¹⁰ en la comunidad de Guayama, creado y formado por sacerdotes salesianos, como es el caso de los padres Javier Herrán y José Manangón, entre otros, los mismos que recibieron un gran apoyo de voluntarios italianos de los esposos Mario Riva - Alba Usuelli y Guisepe Ravasio - Marzia Perego. El que más ha contribuido a este Sistema ha sido el padre Manangón, oriundo de Cayambe (Pichincha), que se ordenó como sacerdote en la comunidad de Guayama, en el seno de la orden religiosa salesiana, de la que luego se separó para unirse a la comunidad Diocesana.

El padre Manangón dirige hasta la actualidad el Sistema Educativo Intercultural Cotopaxi (SEIC). El sistema está formado por cuatro redes educativas: Bajío, Zumac, Chugchilán Panyatug y el colegio Jatari Unancha, que a su vez tiene 16 extensiones. Este sistema se caracteriza por dos particularidades: enseñar en la lengua materna de los indígenas (kichwa) y promover la educación a distancia con el propósito de apoyar a las personas más vulnerables de las comunidades de la provincia y del país. Este sistema fue la base para que en Cotopaxi se desarrolle la Educación Intercultural

¹⁰ Íbid.

Bilingüe, que ahora es reconocida por el Estado ecuatoriano y que se aplica en todo el país.

La creación del primer centro de alfabetización de adultos respondió a la necesidad que tenían los comuneros de leer los procesos en los juicios por el derecho a la tierra. En la comunidad de Saraugsha, en los mismos años, la creación del centro de alfabetización, en cambio, estaba motivada por la necesidad de poder “hacer bien las cuentas” y enfrentar el poder de ciertos “cabecillas” y el comercio injusto en la feria de los sábados en Zumbahua.¹¹ “Muchos de los que ahora son dirigentes o políticos indígenas han sido educados en el SEIC.

Los docentes eran personas nombradas por la comunidad y algunos no habían terminado la primaria. Al principio, el sistema recibió la ayuda de personas voluntarias externas e indígenas de la comunidad que no percibían remuneración alguna. Después de varias gestiones ante el Ministerio de Educación se consiguió que por su trabajo en la escuela recibieran una bonificación de 20 sucres y los promotores, 30 sucres (los promotores eran los “supervisores”).

En un principio, los docentes indígenas tuvieron muchos problemas con los docentes hispanos de las escuelas fiscales y con los supervisores; estos les calificaban de mediocres y con muchos epítetos contra la dignidad indígena. Sin embargo, los mismos educadores trabajaban en la escuela por la mañana; en la tarde o noche alfabetizaban a los adultos, y los sábados, domingos y feriados se capacitaban y estudiaban.

¹¹ SEIC, “Sistema Educativo Experimental Intercultural Cotopaxi”, en <www.seicjatoriunancha.net/index.php?option=com_content&task=view&id=62&Itemid=77>, consultado el 20 de octubre de 2013.

Alcanzar el bachillerato para ellos significó estudiar diez años, porque lo intentaron primero con ERPE (Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador) y el Ministerio no lo reconoció. Luego, se acogieron a un artículo del reglamento de la Ley de Educación (Art. 262) pero ningún colegio los recibió pues no cumplían con el requisito del “servicio militar”, pero en realidad era una manifestación de desconfianza de la capacidad de los indígenas. Finalmente, en 1990 el Instituto Radiofónico Fe y Alegría (IRFEYAL) les acogió como estudiantes, luego continuaron en el Colegio Jatari Unancha y posteriormente en el IPIB Quilloac.

En 1984, las comunidades de Pujilí y Saquisilí pidieron ser parte de la Red SEIC y en 1988, en la crisis de las comunidades de Panyatug, a raíz de los juicios por la recuperación de sus tierras y en cuya lucha hubo víctimas mortales, las comunidades pidieron que sus escuelas sean acogidas.

El sistema recibió en 1988 el reconocimiento del Ministerio de Educación como Educación Popular. En esta etapa, el perfil del educador era el de ser agente de transformación social. Más adelante, con la organización de más escuelas en las comunidades, se convirtió en el Sistema Educativo Experimental Intercultural de Cotopaxi (SEIC). Su objetivo es desarrollar una labor educativa y pastoral indígena, apoyando el desarrollo de las comunidades por medio de la educación y otros microemprendimientos.

En 1989 el SEIC pasó a la jurisdicción de la DINEIB (Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe) y en 1989 se creó la Dirección Provincial de Educación Intercultural Bilingüe de Cotopaxi (DIPEIB-C). A partir de esa fecha, la primaria y las escuelas que conformaban el sistema comunitario de educación pasaron a ser organizadas, administradas y supervisadas por la

DIPEIB-C. Pero este camino seguido por el SEIC tiene sentido el momento en que se puede comprender que ha sido una trayectoria de tres décadas frente a más de 500 años de la colonización. El sistema hacendatario y la deficiente democracia llevaron a que en el país se naturalice la inequidad.

1.2 El SEIC y la legitimización de la educación en las comunidades indígenas

En un principio, el SEIC no tuvo el apoyo del Estado; se sostuvo por el apoyo de personal voluntario que pusieron el hombro para que este sistema saliera adelante. Posteriormente, al ser reconocido por el Ministerio de Educación, mantuvo relación y coordinación con la Dirección Provincial de Educación de Cotopaxi, de la cual recibían las bonificaciones para los alfabetizadores comunitarios.

El padre Segundo Cabrera, quién fue parte del SEIC, elaboró cartillas para todas las áreas, tanto en kichwa como en castellano, las mismas que tenían las características de módulos. El estudiante, cuando terminaba el módulo y sabía el contenido, pasaba a la siguiente cartilla o módulo hasta concluir la instrucción primaria.

El SEIC, al principio, se desarrolló bajo el Proyecto Quilotoa, con la modalidad de Educación Bilingüe Bicultural. Cuando empezaron con los “centros escuelas” decidieron impartir la primaria en cuatro años, en vez de seis. Al finalizar los cuatro años de estudios, reunían a todos los egresados y les daban un curso de nivelación de cuatro meses, de tipo internado. Una vez terminado este curso, el niño o niña indígena recibía el certificado de haber terminado la instrucción primaria.

La decisión de tener una primaria de cuatro años se tomó tras analizar varios problemas en las comunidades, en especial, la migración de los habitantes de Zumbahua y Chugchilán hacia la Costa, Latacunga o Quito. Otro problema era que los niños y las niñas ingresaban a las escuelas de 8 o 9 años y los padres de familia obligaban a trabajar a sus hijos; además, a los 13 o 14 años ya contraían matrimonio, especialmente las mujeres.

Las décadas de 1970 y 1980 fueron de una acción pastoral y educativa liberadora intensa, en la que el proyecto SEIC tiene sus raíces. Su aporte al surgimiento de la población indígena y la organización en demanda del reconocimiento y los derechos ha dado frutos significativos. La presencia indígena en el país ha pasado de la invisibilidad al protagonismo. El SEIC, en tres décadas, ha profesionalizado a educadores de las propias localidades: 200 maestros ya tienen un título académico. Este sistema defiende un modelo de escuela bilingüe en el que el SER, SABER y SABER HACER juegan un papel importante en la perspectiva de vida plena para todos los miembros de la comunidad, propiciando su desarrollo, la garantía de la vigencia de todos sus derechos y una educación para la transformación.

1.3 El SEIC y la creación de la educación para los indígenas

El sistema educativo ecuatoriano se ha caracterizado por su rigidez, desarticulación del mundo e incapacidad de promover en forma integral a las personas, más aún a los indígenas. “Pese a los esfuerzos realizados (programas de alfabetización, educación compensatoria, normales “bilingües”) no se ha logrado un programa educativo que rescate la fisonomía política y cultural así como la realidad socioeconómica de las comunidades indígenas”.¹²

¹² Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi, *Evaluación...*, p. 11).

Analizando lo citado, se puede ver que ya existían ofertas educativas para el pueblo indígena, pero estas no respondían a sus necesidades culturales, como su idioma o costumbres, ni a la realidad en las que se desenvolvían las comunidades; por estas razones los indígenas no se interesaron por asistir a los programas educativos.

Por lo expuesto, con la aparición del SEIC en las comunidades no se puede decir que se dio inicio al acceso del pueblo indígena a la educación, pues ya existían centros educativos del Ministerio de Educación, como la Escuela Gral. Juan José Flores, ubicada en la parroquia Chugchilán; más bien se dio prioridad a robustecer la cultura, las tradiciones, el idioma y las formas comunitarias de vida del pueblo indígena.

El SEIC cumple esta misión pues ofrece un servicio educativo dirigido exclusivamente a la población indígena kichwahablante de la provincia de Cotopaxi, que comprende varios niveles:

- Los Huahacunapac Huasi
- Las escuelas indígenas bilingües e interculturales
- Los centros de alfabetización
- Los centros de ciclo básico compensatorio
- Los centros de capacitación

El servicio educativo que se ofrece en estas distintas instancias son partes que funcionan dentro de un todo y que se orientan al fortalecimiento de la identidad cultural del pueblo indígena, a la vitalización de la organización para su desarrollo integral.

1.4 ¿El SEIC rompe estereotipos e irrumpe en los valores culturales?

La contribución del SEIC a las comunidades indígenas ha estado orientada a fortalecer la organización, la unidad, la solidaridad y el pensamiento político de los indígenas, pues comenzó a generar la aspiración de incidir en los asuntos públicos. Es por esto que comienza a desarrollar experiencias educativas propias, para que en los elementos del currículo esté presente su propia forma de educación, haciendo hincapié en que la lengua indígena y los contenidos culturales propios sean tratados en todos los niveles y modalidades. En estas escuelas trabajaban maestros indígenas de las mismas comunidades. Para el interaprendizaje, los docentes utilizaban la lengua kichwa.

Entre los objetivos educativos que se aplicaron en estas primeras escuelas estuvo el enseñar a leer y a escribir a hombres y mujeres analfabetas, porque en ese entonces los indígenas estaban explotados, ultrajados y sin capacidad de hacer oír su voz de protesta. Otro objetivo fue la revalorización de la cultura y la defensa de la tierra.

Finalmente, se entiende que el SEIC fomentó la organización política y la cultura indígena, pues "... promovió la conciencia política de los indígenas y les formó como futuros líderes. Los salesianos fueron actores centrales de este proceso de organización indígena en la provincia a nivel de comunidad, de organización de segundo grado y provincial".¹³

De esta manera, se fomentó el desarrollo de la interculturalidad a partir de las identidades culturales, aplicando en todo el proceso las lenguas indígenas, los saberes y prácticas socioculturales ancestrales, los valores y principios, y la

¹³ Carmen Martínez Novo, "Los Misioneros Salesianos y el Movimiento Indígena de Cotopaxi, 1970-2004", en *Revista Ecuador Debate*, No. 63., Quito, Centro Andino de Acción Popular, 2004.

relación con la Pachamama, de conformidad con cada entorno geográfico, sociocultural y ambiental, propendiendo al mejoramiento de la calidad de vida de los pueblos y nacionalidades indígenas.

1.5 Contribución del SEIC a la educación de las mujeres indígenas

Las mujeres indígenas, hasta 1978, no ingresaban a los centros educativos. Para ese año, en la escuela Cacique Tumbalá de Zumbahua, en los seis años anteriores, al primer grado habían ingresado 25 niños, de los cuales 21 eran varones y 4, mujeres. Las mujeres se retiraron al terminar el segundo grado y los hombres se fueron retirando poco a poco. En julio de 1978, terminó la primaria un solo alumno.

Desde la conformación de la red de escuelas primarias bilingües que fue reconocida por el Estado ecuatoriano como Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi (SEIC), creada en 1988,¹⁴ se impulsa a la mujer a que estudie en los diferentes centros educativos, como una posibilidad de dignificación de su vida, superando la inequidad y fortaleciendo su autonomía.

El acceso a la educación significó también ampliar los términos y márgenes de negociación de las mujeres indígenas con sus organizaciones mixtas y abrió la posibilidad de configurar con un mayor capital simbólico sus propias organizaciones de mujeres.

En conclusión, a partir de los años noventa, las mujeres indígenas no solo denuncian la naturalización del espacio doméstico y el rol que las mujeres ocupan sino que fortalecen su demanda por capacitarse, estrategia que les permite incorporarse a la toma de decisiones que ha estado presente a lo largo de las dos últimas décadas.

¹⁴ Íbid.

Como se puede ver, una de las vías para que las mujeres indígenas construyan liderazgo es su acceso a la educación. En la cordillera Occidental de Cotopaxi y las comunidades aledañas al sector del Quilotoa, el aporte del SEIC a la educación de las mujeres indígenas ha sido muy significativo para su participación en diferentes ámbitos. Se han formado varias organizaciones de mujeres, que les han permitido mejorar su calidad de vida y economía. Como manifiesta Antonia Ayala Pilatásig, Presidenta de la Caja Solidaria de Guayama San Pedro, en una entrevista:

“En el año 2010 tuvimos la oportunidad de gestionar fondos económicos, en donde se nos entregaron \$3 000 donados por una ONG, los mismos que fueron destinados al desarrollo de proyectos productivos como la crianza de animales menores o préstamos emergentes a las mujeres de la organización. Hoy en día, esta cantidad de dinero ha crecido y tenemos alrededor de \$60 000”.¹⁵

Como se puede apreciar, el desenvolvimiento y la capacidad administrativa de las mujeres de los fondos económicos es alta y confiable, lo que demuestra que la honestidad y transparencia son virtudes propias de las mujeres, que si se les brindara el espacio y apoyo necesarios, definitivamente las condiciones de vida de los pueblos mejorarían.

Las mujeres indígenas conciben a la educación como algo indispensable; por ello, priorizan la educación de sus hijas e hijos en diferentes centros educativos, ya sean de la zona o fuera de ella. Actualmente, existen algunas

¹⁵ Antonia Ayala Pilatásig, “Participación de las mujeres indígenas en la economía”, entrevista, Guayama San Pedro, 18 de agosto de 2013.

mujeres que se educan en las universidades de Quito, como la Universidad Católica, la Universidad Central y la Universidad Politécnica Salesiana, entre otras.

1.5 Rol del SEIC

El papel que juega el Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi (SEIC) se centra en el desarrollo y la liberación del pueblo indígena frente a la lucha por la tierra, el comercio justo y una educación que responda a sus necesidades y les permita superar el analfabetismo.¹⁶

Dando respuesta a estas necesidades, la Misión Salesiana de Zumbahua y el Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi (SEIC) organizan los primeros centros de alfabetización para adultos, donde se enseña a leer y escribir a los líderes y dirigentes indígenas, sobre todo como un instrumento que les permitiera liberarse del yugo de los hacendados y explotadores. Posteriormente, este proceso da lugar a la creación y formación de las escuelas con la gente que se había capacitado en los centros de alfabetización para adultos.

En 1980, por necesidad y exigencia de la misma gente que había culminado la primaria, se comprometen a seguir ampliando el servicio educativo en beneficio de las comunidades. Para ello, se establece un proceso formativo acelerado, que permitió a los y las estudiantes culminar con éxito el ciclo básico.

Esta experiencia educativa, surgida en distintas comunidades de la provincia de Cotopaxi y en otras partes del país, es reconocida y asumida por

¹⁶ Aurora Iza Remache, "La Pedagogía Salesiana y pueblos diversos", citado en <[http://www.ups.edu.ec/c/document_library/get_file?uuid=122d77bf-2dd3-4560-8039-
ea08074c3634&groupId=10156](http://www.ups.edu.ec/c/document_library/get_file?uuid=122d77bf-2dd3-4560-8039-
ea08074c3634&groupId=10156)>, 01 de febrero de 2006.

el sistema formal de educación, dando paso a la creación de la Dirección Nacional de Educación Indígena Intercultural Bilingüe (DINEIB). El SEIC acoge a todos estos estudiantes en esta situación, en donde se les educa con amor a su tierra y con identidad para que los valores culturales del pueblo indígena permanezcan en el tiempo.

Alrededor de la actividad escolar, el SEIC privilegia toda actividad encaminada al mejoramiento de la situación de las familias. Por ello, mediante la coordinación, logística e investigación coordina con las acciones de otras instituciones, tanto del Estado como privadas sin fines de lucro, para la ejecución de sus proyectos. Dependiendo de la cobertura, hay comunidades que se benefician de programas y/o proyectos de organismo no gubernamentales como Plan Internacional, PDA, Visión Mundial, FEPP, FUNHABIT, Terre des Homes-Italia, MCCH, y del Estado como el MIES y el MAGAP.

Entre su misión y visión se señala:

“MISIÓN: Acompañar al pueblo indígena en el proceso histórico desde la educación de calidad, el desarrollo del conocimiento y de la espiritualidad liberadora. VISIÓN: El SEIC se convierte en un espacio de producción pedagógica en Educación Intercultural Bilingüe, conocimiento y reflexión de la problemática del proceso histórico del Pueblo Indígena y de sus elementos culturales”.¹⁷

¹⁷ SEIC, “Sistema Educativo Experimental Intercultural Cotopaxi”, en <www.seicjatoriunancha.net/index.php?option=com_content&task=view&id=62&Itemid=77>, consultado el 20 de octubre de 2013.

Estas redes dan servicio y atienden a, quizás, los estudiantes más pobres del país. Según testimonios de los padres de familia, la única opción de trabajo es el subempleo en los mercados de las principales ciudades.

Los padres y madres de la mayoría de los estudiantes que asisten a estas escuelas son analfabetos y durante varios meses están ausentes porque emigran temporalmente, dejando solos a sus hijos; la escuela es también, entonces, el centro de acogida. En este contexto, los niños y las niñas de estos páramos no cuentan sino con la escuela para acceder a la educación. Los docentes de estas escuelas tienen la responsabilidad de desarrollar en estos estudiantes las competencias básicas que les permitan enfrentar la vida y el futuro con mejores herramientas. Y las herramientas básicas y fundamentales son la lectura y la escritura.

1.6 Relación escuela – comunidad

Teniendo en cuenta que la comunidad es un grupo de individuos que tiene un bien común, como lo señala Gómez “...un grupo de personas ocupando una determinada área de sociedad, la cual participa de un sistema de intereses y actividades bastante amplio como para poder incluir casi todas sus relaciones sociales”,¹⁸ y que la escuela es un espacio donde se imparte enseñanzas, se puede decir que hay una relación entre las dos, porque la escuela necesita de la comunidad para que haya una transformación en todos los procesos sociales y educativos que sean beneficiosos para las dos partes. Por esto, la comunidad y la escuela deben tener una vinculación de los aspectos que les ofrece la sociedad, como lo es la cultura, la política, las creencias, entre otros, para tener una integración y lograr un objetivo en

¹⁸ C. Gómez Gavazzo, *Metodología del planeamiento territorial*, Argentina, Centro Regional de Estudios de Vivienda y Planeamiento, 1959, p. 12.

común. Se puede decir que se ha caracterizado por facilitar espacios de colaboración y solidaridad con la comunidad a fin de reforzar los valores humanos.

Es por esto que, para la integración de estos aspectos, es importante la intervención de los diversos actores, como son los docentes, los miembros de la comunidad, los padres de familia y los estudiantes, todos los cuales son importantes para el desarrollo de la misma, pero es importante preguntarse: ¿Qué rol desempeña el maestro en esta relación? Para dar respuesta a esta pregunta es necesario tener en cuenta que el maestro es un mediador, un puente entre la comunidad y la escuela, puesto que necesita conocer los aspectos que están inmersos dentro de ella para poder desarrollar su labor. De igual forma, es importante que el maestro tenga un conocimiento de los estudiantes y de las familias de la comunidad con la que está trabajando; esto influirá favorable o desfavorablemente en el desarrollo de su labor.

Es importante que en su práctica profesional el maestro problematice su realidad y, si es posible, que investigue el conocimiento y es aquí donde adquiere trascendencia a la interacción maestro–alumno–realidad.

La escuela debe brindar los espacios en los cuales los maestros puedan desarrollar su labor, pero si no se cumplen los objetivos propuestos por el maestro, entonces debe buscar diversas estrategias que logren integrar a la escuela y comunidad, para lograr maravillosos resultados en los ámbitos social, educativo y emocional de todos los agentes que intervienen en este proceso.

Por lo tanto, es necesario que el maestro pueda crear en el aula un ambiente que invite a todos a investigar, a aprender, a construir su aprendizaje, y no solo a seguir lo que él hace o dice. El rol del maestro no es ser solamente

un trasmisor de información, sino ser un mediador entre el alumno y el ambiente. Deja de ser el protagonista del aprendizaje para pasar a ser el guía o acompañante del alumno.

Se puede concluir que la escuela necesita una renovación que le permita integrar las necesidades e intereses que busca la sociedad dentro de las instituciones educativas, ya que la comunidad busca que la escuela sea un apoyo para la formación intelectual y moral de sus hijos.

CAPÍTULO II

MARCO CONCEPTUAL

2.1 Educación intercultural bilingüe

El concepto de educación intercultural bilingüe, EIB, indistintamente llamada educación bilingüe intercultural, se ha establecido en el ámbito de la educación indígena en América Latina. Aunque tiene muchos retos y dificultades para su aplicación real, esta concepción es considerada como:

“...la más avanzada para responder a las necesidades étnicas y culturales de las poblaciones amerindias, pues concede la posibilidad de un desarrollo autodeterminado y una educación que integra realmente la propia cultura, después de tantos siglos de opresión y discriminación y de decenios de programas educativos asimilacionistas escondidos bajo el término de educación bilingüe”.¹⁹

Partiendo de esta definición, la educación intercultural bilingüe tiene como misión la transmisión y participación de los conocimientos, costumbres y tradiciones ancestrales; sin embargo, por el desconocimiento y falta de investigación se están olvidando dichos conocimientos indígenas. Esto ha contribuido a la desvalorización y pobreza cultural, pérdida de la lengua y distorsión de los valores culturales, llegando de este modo a la pérdida de la identidad y formando comunidades con personas alienadas.

¹⁹ Massimo Amadio, y Luis Enrique López, *Educación bilingüe intercultural en América Latina: Guía bibliográfica*, La Paz, CIPCA / UNICEF, 1993, p. 72.

2.2 Cultura

La cultura consiste en los valores, actitudes, hábitos y estilos de comportamiento que la gente aprende de la comunidad a la que pertenece; además, es el conjunto de ideas colectivas acerca del porqué las cosas son como son, de cómo es la gente con diferentes características sociales, y de la forma en que actuarán en diferentes situaciones.²⁰

Dar importancia a la cultura en la vida es fundamental para poder ejercitar la sensibilidad, el entendimiento, el razonamiento y la comunicación que se necesita aplicar en el comportamiento social o ideológico. “La cultura popular auténtica, dentro de un contexto social de dominación y explotación, es el sistema de respuestas solidarias, creadas por los grupos oprimidos, frente a las necesidades de liberación”.²¹

No hay duda de que hoy nos parece más evidente el contexto de dominación y explotación en una sociedad donde se han impuesto las premisas neoliberales, no solo en la economía, sino también en lo social y lo cultural, pero se cree que las condiciones de la opresión se han generalizado y diversificado. De alguna manera, todos somos oprimidos.

2.3 Interculturalidad

El concepto de interculturalidad apunta a describir la interacción entre dos o más culturas de un modo horizontal y sinérgico. Esto supone que ninguno de los conjuntos se encuentra por encima de otro, una condición que favorece la integración y la convivencia armónica de todos los individuos.

²⁰ J. M. García Ramos, *Bases pedagógicas de la Evaluación*, Madrid, Síntesis, 1989, p. 2.

²¹ Mario Margulis, “La cultura popular”, en Adolfo Colombes (comp.), 4ª ed. México, Premia, 1984, pp. 41-66.

El sociólogo y antropólogo Tomás R. Austin Millán, citado por Miquel Rodrigo Alsina,²² señala que la interculturalidad se refiere a la interacción comunicativa que se produce entre dos o más grupos humanos de diferente cultura. Si a uno o varios de los grupos en interacción mutua se les va a llamar etnias, sociedades, culturas o comunidades, es más bien materia de preferencias de las escuelas de ciencias sociales y en ningún caso se trata de diferencias epistemológicas.

La interculturalidad, entonces, es el proceso de comunicación e interacción entre personas y grupos humanos donde se concibe que ningún grupo cultural esté por encima del otro, favoreciendo en todo momento la integración y convivencia entre culturas. En las relaciones interculturales se establece una relación basada en el respeto a la diversidad y el enriquecimiento mutuo.

2.4 Valores culturales

Se considera a los valores como normas de conducta y actitudes según las cuales nos comportamos, que son coherentes con aquello que consideramos correcto y que dan forma a nuestra manera de ser y de sentir.

La adquisición de buenos valores depende, como casi todo en la vida de las personas, de sentirse queridas y seguras, de desarrollar relaciones estables con sus semejantes y de tener confianza en sí mismas. Por otra parte, la coherencia entre los valores que se quiere transmitir y la forma en que se actúa es fundamental.

²² Miquel Alcina, *La comunicación intercultural*, Barcelona, Antropos, 2003, p. 163-174.

2.5 Liderazgo

A lo largo de la historia, han sido muchas las personalidades que han hablado sobre el liderazgo, ya sea de forma directa o indirecta; asimismo, han sido numerosos los intentos de conceptualizarlo, entre ellos el siguiente:

"El liderazgo implica aprender a moldear el futuro. Existe el liderazgo cuando las personas dejan de ser víctimas de las circunstancias y participan activamente en la creación de nuevas circunstancias. El liderazgo implica crear un ámbito en el cual los seres humanos continuamente profundizan su comprensión de la realidad y se vuelven más capaces de participar en el acontecer mundial, por lo que en realidad el liderazgo tiene que ver es con la creación de nuevas realidades".²³

Analizando esta definición, el liderazgo es la función que ocupa una persona que se distingue del resto y es capaz de tomar decisiones acertadas para el grupo, equipo u organización que presida, inspirando al resto de los que participan de ese grupo a alcanzar una meta común.

2.6 El líder nace o se hace

Según el autor Jorge Yarce,²⁴ el líder se hace por medio de un proceso continuo de aprendizaje para alcanzar un objetivo definido, haciendo hincapié en que las personas requieren de un líder para poder expresar sus necesidades. Esto quiere decir que estamos hablando de un liderazgo accesible a muchas personas, no reservado a una élite o una minoría, ni a los grandes personajes que han hecho historia.

²³ Peter Senge, *La quinta disciplina: El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*, Barcelona, Granica, 1999, p. 494.

²⁴ Jorge Yarce, "Qué es el liderazgo", en www.liderazgo.org.co/JorgeYarce/lider_va/que_es_el_liderazgo.pdf consultado el 20 de octubre de 2013.

Para el autor Homans George, el líder se hace, ya que plantea que la persona no necesita disponer de un conjunto de actitudes y reglas que definan su perfil, sino de un buen método para analizar la situación en la cual se va a desenvolver.

2.7 Liderazgo femenino comunitario

Hablar de liderazgo femenino es hablar de derechos humanos y de equidad de género. Si bien es cierto que en los últimos años ha aumentado la conciencia pública de que las mujeres no somos ciudadanas de segunda y que tenemos la capacidad para actuar en todos los ámbitos al igual que los hombres, las mujeres tenemos un “techo de cristal”. Es decir, llegamos hasta un cierto punto pero no más, ya sea por tradición o por problemas culturales.

El concepto de que la mujer tiene la capacidad para actuar en todos los ámbitos al igual que los hombres está aumentando en el mundo gracias al esfuerzo de grupos de mujeres feministas que defienden los derechos de la mujer y luchan por la equidad de género. Se presiona a los sistemas seculares, legales, sociales y educativos para incluir a la mujer en términos igualitarios. En muchos países, la mujer está contribuyendo a modificar sus comunidades, sus países y el escenario internacional de forma muy real.

Es más, algunas corrientes sostienen que una mujer podría ser una mejor líder que un hombre dada su mayor capacidad de “*multi-tasking*” (desempeñar múltiples actividades al mismo tiempo), un poder de negociación más flexible, mayor permeabilidad a los climas emocionales y a los manejos de conflictos, a la horizontalidad, al compromiso y la responsabilidad. No sería entonces de extrañar que en el futuro prevalezca el liderazgo femenino.

CAPÍTULO III

LAS MUJERES INDÍGENAS Y EL LIDERAZGO

3.1 Situación histórica de subordinación de la mujer

Tránsito Amaguaña y Dolores Cacuango fueron las primeras en preocuparse por la educación de las mujeres indígenas y dedicaron sus vidas a defender la tierra y la lengua kichwa. Su lucha por la educación estuvo articulada a la lucha por la tierra. Todas ellas pelearon por recuperar los derechos ancestrales de los pueblos indígenas en los años cuarenta.

“Hasta la década de los años sesenta, más o menos, las mujeres no participaban en la educación al igual que los varones por ciertos tabúes que los padres tenían de que la mujer no debe aprender a leer y escribir, que no había necesidad, ya a partir de los años sesenta esporádicamente la mujer asistía a la escuela del lugar, pero solamente en un mínimo número; por ejemplo, en la escuela 14 de Octubre de la comunidad La Cocha en los años setenta asistían a recibir instrucción 65 hombres y cuatro mujeres, de las cuales ninguna de ellas terminó la instrucción primaria”.²⁵

Esta situación describe la situación de la mujer en estas décadas del siglo pasado con respecto a la discriminación educativa. Eran adiestradas en sus hogares solamente para contraer matrimonio, criar a sus hijos y atender a su marido. En el pensamiento de ese tiempo tenía gran influencia la religión católica. Una forma de acceder a la educación era ser religiosa; caso contrario,

²⁵ *La educación de mujeres indígenas*, Educación policopiados, Inedit, Zumbahua.

le esperaba el hogar, restringido al cuidado de sus hijos y nunca se le permitía participar en política. La mujer indígena solo servía para realizar actividades domésticas.

Recientemente, al finalizar el siglo XX, por la década de 1980, se reconoció a la mujer como actor social y la educación se constituyó en el pilar fundamental para esto. A partir de esto, la mujer empezó a reivindicar su devaluada dignidad como ser humano. Comenzó a asistir a los centros de alfabetización, puesto que la mayoría de ellas eran analfabetas. Con la educación, la mujer no solamente pasó a ser protagonista de los acontecimientos sociales de la lucha de los indígenas sino también a mejorar su condición y calidad de vida.

La mujer indígena del sector occidental de Cotopaxi, al igual que en otros lugares, estuvo siempre supeditada al varón. La mujer era sumisa y obediente del marido, esposa fiel y abnegada, dispuesta al sacrificio por su familia, y cuya misión era solamente cuidar y agrandar al marido, cumplir con la obligación sexual y garantizarle al varón una vida placentera.

Por estas circunstancias, se crea una imagen de la mujer según la cual no puede tomar sus propias decisiones y su vida se reduce al ámbito doméstico. En algunas ocasiones, las mujeres tuvieron acceso a un trabajo remunerado, producto del trabajo agrario que realizaba en terrenos ajenos, pero este dinero era del núcleo familiar, en donde el esposo era el que disponía qué se iba a utilizar.

La mujer indígena de la zona en cuestión, desde todos los tiempos ha construido su cultura, ciencia y arte; no obstante, prevalece la subordinación dentro de su personalidad y este comportamiento se ha transmitido de

generación en generación. “La educación de la mujer indígena tiene su historia desde la educación familiar y comunitaria hasta la educación actual. La educación familiar y comunitaria es la herramienta principal para transmitir los valores de una persona a otra, la cual se va conservando a través de los tiempos”.²⁶

Lo anterior significa que la mujer indígena tiene sus costumbres, tradiciones e idiosincrasia que viene desde su hogar y que ha conservado durante mucho tiempo. Por tradición, tiene que ser obediente y de aquí el dicho, cuando el esposo se emborracha y pega a su mujer y otros tratan de defenderla, que **“deje no más, ya que marido es”**. Esta expresión da cuenta del grado de sumisión que tiene la mujer frente a su esposo. Sin embargo, poco a poco se van dejando atrás estas costumbres ancestrales, hasta llegar a exigir el respeto y la consideración como un ser humano que siente, piensa y ama igual que los demás.

3.2. El género y el liderazgo en la mujer

El género es la construcción social y cultural entre hombres y mujeres, sin la contemplación de la superioridad del hombre y la inferioridad de la mujer. En otras palabras, el género es la clase que permite agrupar a los seres que tienen uno o varios caracteres comunes; en este caso, son el hombre y la mujer, quienes tienen derecho a la igualdad de oportunidades en el control de los bienes y servicios que brinda la sociedad.

En consecuencia, para que haya equidad se debe abolir la discriminación que existe entre géneros, sin privilegios para ninguna de las dos partes, mediante la igualdad de oportunidades en lo político, social y económico, por

²⁶ Alejandro Martínez, Serie Educativa *Educación y Ciencias Sociales*, Madrid, Grupo 5, 1983, p. 72.

medio de la creación de condiciones favorables para que puedan aprovechar estas oportunidades.

Pero el sentimiento de inferioridad, la discriminación y el maltrato a la mujer eran lo más común en la vida cotidiana. María Arboleda, en su obra “Los asuntos de etnicidad y género en Cotopaxi” expresa:

“...más antes las mujeres no éramos valoradas; en el sector indígena, como que la mujer era solo para la casa, para la cocina, para el pasto, para ir a juntar leña y que hasta ahí llegábamos las mujeres, no, y siempre incluso no había esa misma vocación para el estudio, porque el hombre sí tenía que ir a estudiar, el hombre tenía que ir, incluso con sus amigos, pero la mujer, no. Entonces, como mujer no teníamos la participación, no teníamos decisión, no teníamos voto”.²⁷

En este mensaje se identifica la nostalgia, y hasta el despecho, que las mujeres indígenas tienen frente a la desigualdad de género y la necesidad de ser valorada, para defender sus oportunidades, combatir el maltrato masculino y tener derecho a la participación comunitaria, no como lideresas, sino como seres pensantes que necesitan liberarse de esta opresión familiar y plantear sus propios intereses en el desarrollo de su comunidad.

Existe una desventaja de la mujer con relación al hombre en el aspecto económico, porque en general se cree que por ser mujer debe tener una menor remuneración por su trabajo. Aquí interviene la equidad de género que se

²⁷ Mercedes Prieto, “El liderazgo de las mujeres indígenas: Tendiendo puentes entre género y etnia”, en Emma Cervone (ed.), *Mujeres contracorriente: Voces de líderes indígenas*, Quito, CEPLAES y Fondo para la Equidad de Género, 1998, p. 5.

necesita para su reconocimiento, para que no sea únicamente la madre, esposa y trabajadora, sino la copartícipe de las obligaciones generales del hogar.

Para identificar una relación más equitativa entre las mujeres y los hombres, hay que seguir un proceso que incluya a estos dos géneros en la comunidad. Por eso se debe pensar en la mujer como un agente de cambio, aumentar los proyectos y organizaciones que trabajen específicamente con la mujer, para mejorar su vida, no solo como líder, sino como parte del grupo que necesita levantar su nivel de vida y economía, mediante una educación bien dirigida que fortalezca la transformación de su personalidad, para su propio beneficio y el de su comunidad.

En la actualidad existe un incremento de las organizaciones de mujeres que ejercen su liderazgo gracias a su valoración cultural y educativa, que ha frenado la subordinación y la discriminación de la mujer indígena. Se entiende por liderazgo al arte o proceso de influir en las personas para que se esfuercen con buena predisposición y entusiasmo hacia la consecución de metas, objetivos o propósitos grupales.

El liderazgo es un proceso interactivo que se desarrolla en el tiempo, las personas con un saldo positivo de influencia surgen como líderes en situaciones no estructuradas, y los líderes formales son nombrados como autoridades en muchas de las organizaciones sindicales.

“El liderazgo femenino dependerá ahora de la combinación de factores como la educación, la revalorización de su grupo étnico, el manejo de las pautas de la vida organizacional y las intervenciones públicas. Las lideresas, afirma Mercedes Prieto, son todas las mujeres bilingües, que manejan las fuentes de

poder tradicionales y modernas... la relación con el Estado y las agencias de desarrollo".²⁸

Para que la lideresa intervenga públicamente, debe ejercitarse en su hogar con el objeto de perder el miedo de enfrentarse a su comunidad. Con esta experiencia podrá dirigir la palabra a los presentes con el fin de convencer y persuadir de las decisiones tomadas en los casos pertinentes.

En la actualidad se ha detectado la existencia de dos tipos de lideresas indígenas: uno que está más apegado a los patrones culturales tradicionales de las comunidades, y el comandado por las lideresas jóvenes con una formación profesional bien definida y que tienen injerencia en la política local, regional y nacional.

Las nuevas líderes deben reunir algunas cualidades muy importantes, como una buena educación, acceso a los recursos monetarios provenientes de la producción agropecuaria o artesanal, el manejo fluido de los idiomas, los negocios, la política y el conocimiento de las organizaciones comunales.

En el análisis del liderazgo femenino indígena a nivel comunitario, según Mercedes Prieto²⁹ existen dos enfoques que han orientado los estudios sobre la naturaleza de las relaciones de género en las comunidades indígenas: por un lado, el que concluye que las relaciones de género en las sociedades andinas y amazónicas están basadas en principios de complementariedad entre lo masculino y lo femenino, así como en principios de igualdad no

²⁸ María Arboleda, "Género y gobernanza territorial en Cotacachi y Cotopaxi", en Pablo Ospina et ál., *Las fisuras de poder*, Quito, IEE-RIMISP, 2006, p. 43.

²⁹ Mercedes Prieto, "El liderazgo...", pp. 19-20.

jerárquica entre los sexos-géneros; y, por otro, el que encuentra que las relaciones entre hombres y mujeres son jerárquicas y desiguales.

Estos enfoques tienen su correlato en las posiciones al interior del movimiento indígena y, principalmente, de las lideresas indígenas. En primer lugar, como señala Paulina Palacios,³⁰ “en las declaraciones y documentos oficiales del movimiento indígena de Ecuador subyace la visión de una realidad idílica de dualidad y complementariedad de género, que caracterizaría a las sociedades indígenas”. Este planteamiento también se encuentra en el discurso de lideresas indígenas, como el caso de Luz María de la Torre, quien dice:

“Uno de los principios filosóficos (en el mundo indígena) es la dualidad: el mundo es dual, el universo es par; una de las manifestaciones de este principio, es el necesario opuesto y complementario que gobierna la naturaleza entera andina, principio que tiene su base en los profundos mecanismos de máxima expresividad en la dualidad mujer-hombre. No como manifestaciones personales, sino como principio natural de una expresividad que abarca toda una totalidad dual; no es un solo universo. La totalidad andina se transforma en la totalidad femenina y la totalidad masculina. Dos universos existentes que se oponen, pero se unen complementariamente para su accionar y su propia realización”.³¹

³⁰ Paulina Palacios, “Buscando una voz propia y diferente: La participación de la mujer en la lucha indígena y campesina”, en *Boletín ICCI*, separata, Año 1, No. 2, Quito, La Universidad Intercultural, mayo de 1999.

³¹ Mercedes Prieto et ál. “Las mujeres indígenas y la búsqueda del respeto”, en: Mercedes Prieto (ed.), *Entre la crisis y las oportunidades*, Quito, 2005, pp.155-194.

Existe, por otra parte, el planteamiento de que los problemas que enfrentan en la actualidad las mujeres indígenas a nivel familiar y comunitario devienen de presiones externas, como lo dice Blanca Chancoso al analizar la situación de las mujeres indígenas en el Encuentro Latinoamericano Mujer Indígena y Participación Política, realizado en 1995, en el que dice:

“Los problemas que enfrentamos son múltiples, empezando por los problemas familiares. Hay mucha incompreensión de parte de los esposos. Uno de los graves problemas que tenemos son los que se derivan del abuso del alcohol, que ha sido siempre utilizado por los mismos patrones o por el mayordomo para embrutecer a los trabajadores y que de esa manera puedan rendir más. Entonces nuestros maridos se envidian y nos maltratan, malgastan la semana y quienes sufrimos las consecuencias somos las mujeres, que tenemos que enfrentar diariamente el hambre de nuestros hijos. La falta de tierra para trabajar ha hecho que nos separemos de nuestros hombres. Ellos tienen que ir a las ciudades como inmigrantes y nosotras nos quedamos para enfrentar solas los problemas”.
(Entrevista B. CH)³²

Esta concepción permite fortalecer la posición política de las mujeres indígenas, al asignárseles un rol vital para la sobrevivencia de sus pueblos, lo que les ha permitido tejer una serie de estrategias para ganar espacios en los ámbitos públicos de poder y decisión y reivindicar su lugar al interior de sus comunidades y organizaciones.

³² Blanca Chancoso, “Cobertura del sistema educativo hacia las áreas rurales”.

3.3 Manifestaciones de liderazgo de las mujeres del sector occidental de Cotopaxi

La mujer es productiva por naturaleza, ya que trabaja en forma incansable en las actividades del hogar e inclusive en el campo, sin esperar remuneración alguna.

El liderazgo femenino surge por la ausencia temporal o definitiva de los hombres; desde aquí, la mujer participa en las instancias públicas y posibilita la visibilización del liderazgo femenino que venía vislumbrándose en las comunidades.

3.4 Trascendencia histórica del SEIC con las mujeres: Casos visibles

En el caso de las mujeres indígenas de Cotopaxi que se beneficiaron de la labor educativa del SEIC, se propusieron combinar la formación política con alcanzar cargos y abrir espacios solo de mujeres indígenas en sus organizaciones mixtas, realizando un estudio acerca de las mujeres indígenas ecuatorianas que crearon la Escuela Nacional Dolores Cacuango como estrategia para enfrentar la realidad de exclusión en la participación política de las mujeres.³³ Esta estrategia específica permitió la llegada de mujeres a la dirigencia de la CONAIE y la creación de una dirigencia para la mujer, argumentando que las mujeres tienen un “rol vital en la reproducción económica de la familia”³⁴.

Cuando Prieto señala que “la mejor manera de posicionar sus intereses (los de las mujeres indígenas) es participando en las luchas por el reconocimiento de sus derechos como pueblo y nación”,³⁵ sostiene que esto no

³³ (Palacios y Chuma, 2001 en Prieto et al., 2005: 175).

³⁴ Mercedes Prieto, “El liderazgo...”, p. 179.

³⁵ *Ibíd.*

es feminismo comunitario ni indígena sino búsqueda de la equidad de género, en donde la lucha contra la violencia de género se convierte en un campo de encuentro de las mujeres indígenas y mestizas.

Es decir, dotando a lo público y a la concepción de hacer política de un elemento central: la resignificación de lo comunitario y el vínculo con las bases. Pero, además, con una conciencia clara de que hay machismo en sus espacios comunitarios, familiares y organizativos y que también tienen que luchar contra esto, y construir estrategias contra la violencia con miras a la visibilización y participación política en la dirigencia.

Al aplicar una encuesta a las mujeres indígenas del sector que tuvieron la oportunidad de estudiar en el SEIC respecto a los campos en los que se encuentran desempeñándose, se conformaron los resultados anteriores.

Como una asambleísta indígena expresa, “[...] es que hay que estar ahí, demostrar la capacidad de gestión porque siempre están poniendo en duda que las mujeres no sirven, entonces ahí viene la gran posibilidad de demostrar si estamos o no en condiciones de superar ese prejuicio que existe frente a la mujer”.³⁶ Otra versión de superación e inmersión de la mujer en el ámbito político es la que nos detalla Blanca Guamangate, quien manifiesta que:

“El haber obtenido un título profesional me ha dado la oportunidad de ser una representante popular; pero recuerdo que, al principio, para poder estudiar tuve que ser víctima de muchas injusticias, primeramente la discriminación de género, hasta para participar en actividades deportivas, pues a mí me gustaba el

³⁶ Lourdes Tibán, “Campos en los que se encuentran desempeñando las mujeres indígenas”, entrevista, Latacunga, junio de 2012.

vóley, pero por mi condición de mujer me limitaban el practicarlo. En el ámbito político no fui considerada titular en las designaciones populares; siempre me daban el cargo de suplente, sin embargo, por mi tenacidad y lucha conseguí tener una participación popular directa que me convirtió en Viceprefecta y ahora en Prefecta de mi provincia. Estas experiencias me han motivado para no abandonar a las mujeres; por ello he conformado una organización provincial con representaciones femeninas de cada una de las comunidades para brindarles una ayuda económica y hacer prevalecer sus derechos”.³⁷

Para que una mujer esté al frente de una dignidad política o definitivamente ejerza un liderazgo debe demostrar constancia y perseverancia en alcanzar sus metas, pues no se ha terminado en nuestra sociedad la discriminación de género, que ha limitado la participación de las mujeres. Este fenómeno ha mermado la incursión de la mujer para ejercer liderazgo, pero afortunadamente no ha afectado a todas. Ejemplo de ello es Blanca Guamangate, líder política quien es la primera Prefecta en la historia de Cotopaxi.

Amparito Rivera brinda otro ejemplo de las limitaciones que les toca superar a las mujeres, cuando relata:

“(…) Otro aspecto es el machismo que existe en algunos niveles de dirigencia comunal y parroquial, eso hay que decirlo. A mí, por ejemplo, me ha tocado enfrentar estas situaciones con mi esposo, pero al final he tenido el apoyo suficiente de mi familia para avanzar. (...) Yo soy el resultado de lo que

³⁷ Blanca Guamangate, “Incursión de la mujer indígena en el ámbito político”, entrevista, Latacunga, 23 de febrero de 2013.

las mujeres en la organización nos hemos reunido y capacitado para cambiar nuestra realidad, especialmente al interior de mi organización, UNOCAN. Por ejemplo, hemos combatido la violencia física y psicológica de forma frontal, acercándonos a denunciar en las oficinas de la Tenencia Política para que se respeten nuestros derechos. Creo que también mi lucha a favor de las mujeres nació porque yo y mi madre hemos vivido en carne propia el maltrato”.³⁸

Es evidente cómo las mujeres se han organizado para ganar los espacios y salvaguardar sus intereses personales y familiares. Las lideresas indígenas no solo se autoidentifican como mujeres e indígenas, sino que además visibilizan el machismo de sus espacios, lo cuestionan y denuncian poniendo en alto su voz de protesta ante las injusticias de las cuales son víctimas.

En el ámbito cantonal, en Pujilí, otra mujer que ha demostrado liderazgo es Norma Togasi, de la comunidad de Guangaje, quien se desempeña actualmente como Vicealcaldesa del cantón, quien nos narra su experiencia sobre el aporte del SEIC en su formación como líder:

“Con la educación que he recibido en el Colegio Intercultural Bilingüe Jatari Unancha, el mismo que es parte del Sistema Educativo Intercultural Cotopaxi (SEIC), he tenido la oportunidad de educarme y adquirir mi título de Bachiller, que ha sido la base para adquirir mis metas políticas y educativas. Quiero señalar que este establecimiento educativo fue el único que existía en mi comunidad. Ahora que me encuentro en un cargo de representación popular y conociendo la realidad en la que se desenvolvían las comunidades rurales e

³⁸ Amparito Rivera, “Incurción de la mujer indígena en el ámbito político”, entrevista, Zumbahua, 20 de agosto de 2013.

indígenas de Pujilí, he puesto énfasis en mejorar las carreteras pues considero esto fundamental para el desarrollo económico y educativo de mis hermanos indígenas”.³⁹

El servicio educativo que ofreció el SEIC en las comunidades indígenas tiene una gran importancia puesto que fue la única institución educativa a la que tenían acceso los habitantes del sector, convirtiéndose en pionera en graduar bachilleres con una identidad cultural propia.

3.5 ¿Con la instauración del SEIC en las comunidades indígenas aparecieron las primeras mujeres líderes en el sector?

No se puede decir que solo el aporte educativo que ha brindado el SEIC a las comunidades indígenas de Cotopaxi haya dado lugar a la aparición de las primeras mujeres líderes en el sector, pues anteriormente ya existieron luchas populares en donde hubo participación de las mujeres. El SEICC contribuyó a estas necesidades organizando los primeros centros de alfabetización para adultos donde se enseñaba a leer y escribir a los líderes y dirigentes indígenas, sobre todo como un instrumento que les permitiera liberarse del yugo de los hacendados y explotadores. Posteriormente, este proceso da lugar a la creación y formación de las escuelas con la gente que se había capacitado en los centros de alfabetización para adultos. María Pilatásig da la siguiente versión al respecto:

³⁹ Norma Tigasi, “Incurción de la mujer indígena en el ámbito político”, entrevista, Pujilí, 24 de agosto de 2013.

“Yo no tuve la oportunidad de ir a la escuela, pero al observar a los hijos de mis patrones que leían y escribían tenía la ilusión de yo también ir a la escuela, pero nunca fui; pero eso no impidió que me convierta en una luchadora para alcanzar una educación propia para mis hijos y para todas las personas de mi comunidad Guayama San Pedro, no me intimidó el garrote de quienes se oponían a que los indios tengamos una educación; recuerdo que hasta recibí un golpe en mi pierna con el azadón, pero no desmaye y cumplí con mi sueño de tener una escuela en mi comunidad y a todos mis hijos preparados.”⁴⁰

Con esta versión se puede comprobar que no necesariamente el asistir a la escuela y tener una educación escolarizada permite a las personas convertirse en líderes, pues un líder nace y se hace de acuerdo a las circunstancias y necesidades propias en defensa de los intereses propios y de sus dirigidos.

⁴⁰ Rosa María Pilatásig, “El SEIC y la alfabetización de adultos”, entrevista, Guayama, 3 de septiembre de 2013.

CAPÍTULO IV

LA EDUCACIÓN Y LA FORMACIÓN DE LÍDERES

4.1. La educación, un elemento fundamental para la promoción del liderazgo de las mujeres indígenas

Uno de los aspectos que más ha contribuido a la promoción del liderazgo femenino indígena es la educación. Esto ha sido posible debido a la mayor cobertura del sistema educativo en las áreas rurales y, específicamente, en las comunidades indígenas, por medio del sistema de educación bilingüe intercultural, así como las nuevas modalidades de educación media y superior de tipo semipresencial y a distancia. Esto último ha dado mayores facilidades de acceso a la educación, especialmente a las mujeres indígenas de las comunidades, que siempre han tenido problemas de movilización, como se expresa en los siguientes testimonios de lideresas que actúan en diversas organizaciones y regiones del país.

“Terminé la secundaria y para el superior yo trabajaba y estudiaba semipresencial. Terminé la universidad y tuve la oportunidad de hacer un posgrado. Fui dirigente de la comunidad, he sido dirigente en la organización de segundo grado y ahora estoy acá en esta instancia que aglutina las organizaciones de segundo grado, del norte de la provincia Pichincha, el sur de la provincia de Imbabura y parte de Napo”.⁴¹

⁴¹ Blanca Chancoso, “Cobertura del sistema educativo hacia las áreas rurales”.

Las mujeres indígenas, en muchos casos, han debido superar la oposición familiar para continuar sus estudios. Para superar estos inconvenientes han debido poner en juego su voluntad personal de hacerlo.

Muchas de las mujeres indígenas han seguido la profesión de maestras, que en la mayoría de los casos han ejercido en sus comunidades de origen. Este rol, que anteriormente era cumplido por personas mestizas, les ha permitido obtener mayor prestigio entre los suyos, dándoles mayor visibilidad y reconocimiento, lo cual ha sido fundamental para construir su liderazgo en las organizaciones, no solamente comunitarias, sino a nivel provincial, regional y nacional, como lo muestra el siguiente testimonio:

“Yo he trabajado siempre como profesora en las comunidades donde está toda la gente que es de mi clase. Me ha gustado hacer muchas obras a favor de las mujeres viudas, las ancianas y las madres solteras. Durante el período de ser profesora siempre he estado mirando qué es lo que pasa en cada comunidad y hace un año fui elegida como concejala del Cantón Sigchos, donde tuve la oportunidad de ayudar a mi gente”.⁴²

La ausencia de los esposos les permitió, por otra parte, ser dueñas de su tiempo y, por lo mismo, poder asistir a reuniones, talleres de capacitación, etc., que anteriormente estaban restringidos para ellas debido al control de los hombres.

Hilda Chaluisa, ex Directora Provincial de Educación Intercultural Bilingüe de Cotopaxi, asevera que la educación ha sido el pilar fundamental en la

⁴² Juliana Vega, "La educación ha cambiado su estilo de vida de la mujer indígena", entrevista, Latacunga, 18 de julio de 2013.

formación profesional y de liderazgo en las mujeres. En una entrevista nos explica que:

El rol que ha desempeñado la educación en el liderazgo de las mujeres del sector occidental de Cotopaxi ha sido la pieza clave para que la mujer abra los ojos a la luz de la sabiduría y salga de la obscuridad de la ignorancia; le ha brindado la oportunidad de entregar todo su potencial al servicio de su comunidad indígena a la cual se debe. La educación ha permitido que la mujer no sea un estereotipo visual, sexual, ni que se le valore por su apariencia física, sino que sea vista con los ojos del alma, en donde se valora la capacidad, el liderazgo, que han permitido que la mujer indígena sea valorada con sus costumbres y tradiciones propias.

“Una experiencia personal que compartirles es que por la educación que he recibido del SEIC he tenido la oportunidad de conocer diferentes países en donde he compartido la importancia de que las comunidades indígenas tengan acceso a una educación que respete la identidad cultural, con docentes indígenas kichwahablantes. Además, he sido merecedora de una beca para realizar un posgrado en Bolivia; estudios que siempre los pondré al servicio de mi país”.⁴³

Se observa que la educación es un factor indispensable en la formación de toda mujer y de la sociedad en sí, pues una persona que es educada cambia literalmente su estilo de vida y se abre a nuevas oportunidades de trabajo y de participación en las diferentes áreas del conocimiento,

⁴³ Hilda Chaluisa, “El rol que ha desempeñado la educación en el liderazgo de las mujeres”, entrevista, Latacunga, 16 de agosto de 2013.

aprovechando la oportunidad de ser un ente crítico, reflexivo y creador para beneficio del país.

Campos en los que se encuentran laborando las mujeres indígenas que se educaron en el SEIC

En una encuesta aplicada a las mujeres indígenas de las comunidades aledañas al Quilotoa con respecto a los campos laborales en los que se encuentran brindando servicio, se obtiene que es en el ámbito de la educación, como docentes.

Entendemos que la mayoría de las mujeres indígenas se inclinaron a ser maestras por la cercanía de la institución educativa que ofertaba esta carrera y por el corto tiempo que duraba, pues con tres años de estudio ya eran maestras.

Al ser la educación el ámbito en el que se han desenvuelto mayoritariamente las mujeres indígenas que se han educado en el SEIC, asistimos a las opiniones vertidas por una de ellas, Florinda Ante de la comunidad de Saraugsha, actual docente de la Red Zumac. quien nos relata su historia.

“Mi padre siempre quiso que yo estudiara y mi mamá no quiso; me decía que es un pasatiempo estudiar y que mejor debía prepararme en los quehaceres de casa para atender a mi marido. La insistencia de mi padre fue muy importante para que hoy sea maestra. Recuerdo también que por un lapso de tiempo descontinué mis estudios y fue gracias a la insistencia del padre José Managón, quien no escatimó esfuerzos para que yo estudiara, al punto de irme

a buscar en mi casa para que volviera al colegio, que termine con mis estudios".⁴⁴

Estos resultados evidencian que el aporte del SEIC ha sido fundamental para permitir el acceso al campo laboral profesional de las mujeres indígenas del sector occidental de Cotopaxi, pues se ve cómo la incursión de la mujer ha estado presente en lo educativo y político, situación que antes solo era un sueño para las mujeres.

El segundo resultado es que las mujeres indígenas que estudian se ven incentivadas a participar políticamente porque sus padres tienen una experiencia política que se constituye tanto como un capital simbólico de reconocimiento por parte de la comunidad (la organización de segundo grado como del MICC), como en un legado que se transmite a ellas.

4.2. La predisposición personal de las mujeres a romper barreras y estereotipos culturales que limitaban el desarrollo de su liderazgo

El liderazgo femenino indígena se desarrolla en un contexto de acelerado cambio cultural de las comunidades, lo cual implica que se junten valores tradicionales de la convivencia social con las nuevas necesidades que impone el proceso de cambio. En este sentido, las lideresas han debido mostrar su predisposición para romper barreras y estereotipos tradicionales, sin que esto signifique dejar de lado su relación con la comunidad. Esta actitud, por otra parte, les ha significado enfrentar críticas de su entorno familiar y comunitario, lo cual han podido superar debido a su voluntad y a una autoestima elevada. Esto, finalmente, les ha permitido marcar nuevos rumbos para las mujeres y los

⁴⁴ Florinda Ante, entrevista, Saraugsha, 22 de septiembre de 2013.

hombres de su entorno más inmediato y conseguir su aceptación. Como dice Berta Tapuy.

“Mientras en mi comunidad era costumbre que las mujeres se quedaran en la casa, mi papá nos llevaba al monte, nos llevaba a la cacería, nos hacía caminar por caminos difíciles, es decir, nos hacía como pruebas. Él sabía decir que no tenemos que esperar solamente que los hombres hagan las cosas y algún momento teníamos que hacer las cosas solas y no esperar a mis hermanos”.⁴⁵

Existen otros factores que también han incidido en modificar la situación de las mujeres indígenas al interior de sus comunidades y organizaciones. Estos han contribuido a transformar, en alguna medida, las relaciones de género a su interior, creando nuevos espacios de actuación de las mujeres, modificando las aptitudes y comportamientos de género, especialmente entre las jóvenes, que permiten mirar de otra manera sus perspectivas de vida y las relaciones de género. En estas ha sido importante el impacto de los nuevos espacios de actuación de las mujeres, modificando de los medios de comunicación, especialmente la televisión y la radio, que han tenido mucha influencia en las comunidades.

⁴⁵ Entrevista a Berta Tapuy, en Alicia Garcés, *Culturas ecuatorianas ayer y hoy*, Quito, Abya-Yala, 1998, p.150.

4.3 El liderazgo avanza cuando se rompen estereotipos y se catapulta a las mujeres a ser líderes

Las mujeres líderes indígenas han asumido una actitud crítica frente a ciertos aspectos de las relaciones de género, como la violencia doméstica y la discriminación de las mujeres en la arena política. Tal actitud únicamente puede ser entendida en el contexto de sus experiencias personales como mujeres indígenas que han debido enfrentar al poder tradicional en las comunidades y organizaciones, y como mujeres indígenas en una sociedad racista y sexista.

Un ejemplo de estos avances se encuentra en la “Propuesta política desde las vivencias de las mujeres Quichuas”, realizada con mujeres indígenas de tres zonas del país y sometida a discusión en el XIV Congreso del Ecuarunari, en la que se plantea como propósitos:

“Contribuir a erradicar la mentalidad y las costumbres que prevalecen en las comunidades, las familias y las organizaciones, que nos aprisionan a los hombres y a las mujeres causándonos mucho sufrimiento, hasta alcanzar una nueva relación de género [...] ayudar a superar toda forma de maltrato y las discriminaciones de género, apariencia, edad, pobreza, etnia, conocimientos, etc., entre las personas, hasta alcanzar un trato igualitario, comprensivo y respetuoso de la diferencia”.⁴⁶

⁴⁶ Ecuarunari, citado en Alejandra Martínez, “Liderazgo, género e identidad étnica en Ecuador”, en <<http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=News&file=print&sid=1396>>, publicado el 24 de octubre de 1998.

Otro aspecto que ha cambiado, y que es defendido por las mujeres líderes, es su valoración personal como mujeres indígenas. Esto les ha permitido construir una perspectiva de futuro, tanto institucional como personal.

Es un hecho incuestionable que las mujeres líderes indígenas han incursionado en nuevas prácticas políticas que les han permitido alcanzar importantes puestos de poder, no solo dentro de las comunidades, sino también en las organizaciones provinciales y nacionales. Hemos visto también que las actividades de las mujeres líderes rompen con ciertas representaciones de lo que significa ser mujer indígena, pero refuerzan, al mismo tiempo, otras imágenes que son muy importantes para la reproducción de la identidad como pueblos indios.

4.4 Motivos que catapultan a las mujeres a ejercer un liderazgo

Las mujeres indígenas tradicionalmente han sido consideradas capaces solamente para los trabajos domésticos y no se les ha dado iguales oportunidades que a los varones para estudiar y salir. A pesar de que esto ha dificultado su participación en las organizaciones y en la dirigencia de las comunidades, muchas mujeres se han destacado como líderes. En muchos casos, estas mujeres cuentan con el apoyo de sus familias pero, sobre todo, son mujeres que tienen la capacidad y el valor de luchar por la igualdad de oportunidades, tanto para los hombres como para las mujeres.

Las mujeres líderes se forman en sus familias, comunidades, organizaciones de base y organizaciones de segundo grado. Ellas no solo representan a otras mujeres, sino que pueden ser líderes de una organización de hombres y mujeres o de sus comunidades.

También se forman por necesidad, ya que deben asumir la responsabilidad total de sus hogares y de la comunidad debido a la emigración de los hombres y deben asumir muchos espacios y responsabilidades para lograr la equidad en el desarrollo socioeconómico y político de la sociedad a fin de generar proyectos productivos y trabajar con miras a conformar una economía solidaria y sustentable a mediano y largo plazo.

Las mujeres líderes indígenas también han iniciado una lucha ante cualquier forma de violencia que se dé dentro de las familias. La violencia puede manifestarse en forma física, psicológica o de discriminación de género, como por ejemplo, impidiendo que las niñas estudien por su condición de mujeres o permitiendo que tengan una sobrecarga de trabajo doméstico.

Otro espacio en donde las mujeres se sienten motivadas a participar es como dirigentes o como gestoras del desarrollo mediante el planteamiento de propuestas sustentables, creadas y nacidas desde su iniciativa y realidad, ya que son las que enfrentan y sufren la crisis de sus familias y de la comunidad.

En la comunidad, las mujeres líderes deben tratar de cambiar la concepción de que solo los hombres pueden ser presidentes del cabildo. Se debe hacer tomar consciencia a hombres y mujeres que ellas pueden y deben ser también electas para estas dignidades.

Las mujeres se sienten motivadas también a ejercer un liderazgo en la participación ciudadana para la toma de decisiones, pues tradicionalmente se ha privilegiado la participación de los hombres con el criterio de que ellos, como jefes de hogar, representan a su esposa e hijos.

4.5. Importancia de la educación en el cambio de vida de las mujeres indígenas de la cordillera Occidental de Cotopaxi

Las mujeres indígenas han transitado en las fronteras de la organización y la sociedad debido a las condiciones de dominación patriarcal, colonial y capitalista. Sus vidas cotidianas han sido configuradas en esas estructuras de dominación y exclusión histórica, pero al mismo tiempo a lo largo de la historia anterior y reciente han sido actoras centrales en los procesos de movilizaciones, levantamientos, propuestas y resistencias en el país gracias a que se les dio el derecho a la educación.

En la siguiente tabla se puede notar cómo consideran las mujeres indígenas de la cordillera Occidental de Cotopaxi que la educación ha cambiado su estilo de vida.

Tabla 1

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Mucho	19	95
Poco	1	5
Nada	0	0
TOTAL	20	100

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres indígenas de la cordillera Occidental de la provincia de Cotopaxi.

Elaborado por: Verónica Pila.

Analizando los resultados, se observa que el 95% de encuestadas aseveran que la educación ha cambiado su estilo de vida en lo que respecta a su forma de pensar y, por ende, su forma de actuar, permitiéndoles vencer la timidez para hablar frente al público; ser mejores madres, al apoyar a sus hijos en las tareas escolares; participar activamente en la toma de decisiones dentro y fuera de la comunidad, en su participación política, entre otras, y con ello mejorar las posibilidades de tener un trabajo, y –sobre todo– de alzar su voz y poder ejercer un liderazgo. Frente a esto, Juliana Vega comenta:

“Inicie mis estudios cuando tenía 13 años de edad, gracias a mis propios esfuerzos; mis padres no me han apoyado porque no disponían de recursos económicos. Creo que la mejor decisión que he tomado en mi vida fue estudiar porque gracias a ello tengo una profesión digna que me permite llevar el pan del día a mis hijos; pero, sobre todo, me ha enseñado el valor de la educación como única fuente para salir de la pobreza y de la opresión. Es por eso que a mis hijos les apoyo para que estudien en otros contextos y tengan mayores

oportunidades, pues no quiero que mis hijos sufran, pues le comentaré que yo fui la única mujer de entre mis hermanas que estudió. Gracias al estudio fui concejala del cantón Sigchos y varias veces presidenta de organizaciones de mujeres. Esto me ha permitido mejorar mi nivel económico, académico y social".⁴⁷

Está demostrado que la educación mejora las condiciones de vida en las personas, pues una persona preparada tiene mayor oportunidad de insertarse en el campo laboral y así mejorar su situación económica y su estatus social.

4.6 Características que las mujeres indígenas consideran debe tener una lideresa

En un contexto de cambio en el cual las mujeres van ganando espacio al interior de sus comunidades y organizaciones, existen características que en la actualidad son consideradas fundamentales para el desempeño de una lideresa, las cuales puntualizamos a continuación.

- a) Una lideresa debe ser como una madre.

Existe una visión generalizada entre las mujeres indígenas de que la líder debe traspasar su rol de madre, en el cual tiene la responsabilidad de proteger y responsabilizarse de sus hijos, hacia su relación con la comunidad y las organizaciones, como lo expresan algunas lideresas indígenas.

“Una líder debe ser como una madre, esa palabra *madre* abarca todo, todas las características que debe tener, porque si ha sido una buena madre ella puede actuar como líder en los diferentes en los espacios. Si va a la

⁴⁷ Juliana Vega, “La educación ha cambiado su estilo de vida de la mujer indígena”, entrevista, Guayama, 24 de agosto de 2013.

organización comunitaria o a una organización provincial o regional, entonces ella siempre está pensando como ella se ha desenvuelto en la familia, con sus hijos, para resolver sus problemas, entonces así mismo ella quiere ser responsable desde ahí, estando en esos puestos”.⁴⁸

Esta traslación del rol reproductivo hacia el quehacer político de las mujeres también es compartida por otras mujeres, pertenecientes a otros sectores sociales y culturales, cuando definen las características que las diferencian de los hombres en la política.

Para explicar este hecho, en el caso de las mujeres indígenas, Palacios⁴⁹ plantea que la insistencia de resaltar esta relación con su rol de maternidad se explicaría por la situación marginalizada de las mujeres en sus comunidades y organizaciones, que les hace buscar fuerza y prestigio en el rol de la maternidad, que en muchos casos es el centro de su identidad y en ella tienen mayor experiencia.

- b) Una líder debe ser sociable, solidaria, participativa, equitativa, respetuosa, cariñosa, caritativa, amable, motivadora.

“Las lideresas deben ser sociables, solidarias, amables, tener vocación, ser participativas, ser equitativas, respetar las ideas, amables, cariñosas, caritativas y tener respeto. Ser unidas, facilitadoras, motivadoras, dejar el egoísmo, saber compartir, mantener la identidad, ser ejemplo, dejar huellas, tener conocimientos y plantear propuestas en beneficio de la gente, ver la necesidad colectiva. Entonces, eso decíamos en el grupo, que no hay una

⁴⁸ Alejandra Martínez, “Liderazgo...”.

⁴⁹ Paulina Palacios, “Buscando una voz...”, pp. 8-9.

madre mala, es una madre que busca el bienestar de todos sus hijos, entonces es así que actúa en el grupo...”.⁵⁰

Las mujeres indígenas, como también lo hacen otras mujeres, ponen énfasis en que las cualidades que se asignan al rol que cumplen en la sociedad, que es el rol de madre y cuidadora de la familia, deben ser aplicadas también en su rol de lideresas. Esta situación es diametralmente diferente a lo que un hombre podría plantear en relación a las características que debe tener un líder.

c) Una líder debe ser valiente y luchar para conseguir objetivos.

Para las lideresas indígenas, la valentía y la predisposición a luchar para conseguir objetivos son características fundamentales de una líder. Además, son cualidades que han sido la base de su vida en contextos marginales, de mucha discriminación y pobreza, en los cuales todo lo que se ha conseguido es fruto de esas cualidades y refleja su lucha permanente por abrirse un espacio, como lo expresan las siguientes reflexiones de mujeres indígenas.

“Una mujer debe ser valiente y luchar para conseguir cosas y poder seguir adelante. Igualmente, esa palabra *valiente* es como nosotros íbamos rompiendo todo, íbamos rompiendo todas las tradiciones, íbamos saliendo adelante, entonces no ser débil. Entonces la compañera decía sin caer, debe ser una mujer valiente y otra es conocer a lo que se está enfrentando, saber cómo resolver los problemas y no imponer solo el punto de vista de esa persona”.⁵¹

⁵⁰ Alexandra Martínez, “Liderazgo...”.

⁵¹ *Ibíd.*

Las mujeres indígenas construyen su liderazgo desde el espacio familiar, hacia lo comunitario, desde el cual se proyectan a los ámbitos provincial, regional y nacional. A continuación delinearemos algunos aspectos fundamentales que han sido la base para la construcción de este liderazgo.

Desde tiempos prehispánicos, el indígena se ha dedicado a la agricultura y en la provincia de Cotopaxi no es una excepción: casi el 80% de ellos se dedican al cultivo de sus tierras, en pequeñas parcelas o formando cooperativas agrícolas con beneficios comunes. Quienes han llevado la peor parte son aquellos que han emigrado a las grandes ciudades, dejando abandonados sus campos y su hogar. Aquí interviene la mujer, por cuanto tiene que atender las tareas o quehaceres del hogar, a sus hijos, y además tiene que cultivar la tierra.

Esta es la realidad, la mujer indígena nació para trabajar y cuidar el hogar. Desde pequeñas se dedican al pastoreo y a las labores de la casa. Muchas de ellas salen a las ciudades y se dedican a la atención de los niños de los blancos o mestizos, a lavar los platos o hacer mandados en las ferias. El control del trabajo infantil aun es incipiente; la mujer se dedica a lo que sea con tal de llevar a la casa un poco de alimentos para ayudar a la mantención del hogar.

Algunos indígenas, haciendo esfuerzos sobrehumanos, han logrado educar a sus hijos en los colegios y hasta en la universidad, logrando graduarse de abogadas, ingenieras, médicas, economistas y de toda clase de profesionales. De esta forma se han vinculado con el hecho educativo, espacio que les fue negado y que era de propiedad exclusiva de los mestizos y blancos, o únicamente de los hombres.

La madre india jamás abandona a sus hijos recién nacidos. Por el contrario, les da su protección, su amor, y jamás se desampara de él hasta que cumpla la edad de ir a la escuela. Con sus callosas manos hila, cocina, siembra, cosecha, lava y bendice a sus hijos. Tiene la seguridad de que llegará un día en donde no habrá miseria, egoísmo ni humillación, sino abundancia, libertad, paz y justicia.

CONCLUSIONES

Las conclusiones que se emiten frente a este trabajo investigativo son las siguientes:

- El Sistema Educativo Intercultural Cotopaxi fue instaurado en las comunidades indígenas por los religiosos Salesianos bajo la dirigencia de los padres Javier Herrán y José Manangón, quienes vieron la necesidad del pueblo indígena de liberarse del yugo de sus patrones y de su propia ignorancia, que les limitaba para realizar sus propios negocios sin ser estafados.
- Con la instauración del Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi se abrió las puertas de la educación escolarizada al pueblo indígena, pues ofreció una educación bilingüe, acorde a las necesidades culturales y de vida, que tanta falta hacía en el sector. Los pobladores del sector anteriormente se encontraban aislados de los centros educativos hispanos porque no respondían a sus intereses.
- El apoyo que brindó el SEIC en cuanto a la educación escolarizada a la mujer fue trascendental e histórico, primeramente porque impulso a la mujer indígena a asistir a la escuela y que, como resultado de su preparación, pudiera romper esquemas y estereotipos dominantes que por siglos ha venido sufriendo, hechos que se daban dentro de su hogar y comunidad. de esa manera, mejoró su calidad de vida y su autoestima.
- Para que una persona ejerza un liderazgo no es indispensable que haya recibido una educación escolarizada, pues se tiene ejemplos claros de hombres y mujeres que han sido líderes a pesar de ser analfabetos,

como es el caso de Joselino Ante (dirigente indígena de la comunidad de la parroquia Chugchilán), Rosa Pilatásig (dirigente indígena de la comunidad Guayama) y Tránsito Amaguaña (dirigente nacional).

- Los principales factores que impulsan a la mujer a que ejerza un liderazgo en su comunidad han sido las constantes humillaciones, pues solo eran consideradas para los trabajos domésticos y no se les había dado iguales oportunidades que a los varones para estudiar, salir e incursionar en la toma de decisiones ni representaciones de carácter popular.
- La mujer indígena tiene la capacidad suficiente para ejercer el liderazgo en sus comunidades o en cualesquier ámbito que se le ubique; únicamente debe existir ese poder de decisión y la buena voluntad de ejercer el mandato, ya sea de manera formal o informal. Esto se obtiene como conclusión al aplicar las encuestas y entrevistas a mujeres representativas de las comunidades investigadas.

RECOMENDACIONES

Con base en la investigación realizada, me permito sintetizar algunas recomendaciones, las mismas que se las hace con la finalidad de orientar de mejor forma a las mujeres indígenas líderes de la cordillera Occidental de Cotopaxi (comunidades aledañas al Quilotoa), para su desarrollo sostenido en su comunidad. Las recomendaciones son las siguientes:

- El Sistema Educativo Intercultural Cotopaxi debe continuar apoyando al pueblo indígena en cuanto a la educación escolarizada se refiere, y no permitir que este sistema desaparezca con las nuevas reformas gubernamentales, pues a más de ser un apoyo educativo, brinda una atención espiritual hacia la familia y la Pachamama.
- El Ministerio de Educación debe brindar mayor interés y apoyo a las instituciones bilingües ubicadas en las comunidades indígenas porque estas ofrecen una educación acorde a las necesidades culturales y de vida, que tanta falta hacen en estas comunidades.
- La educación que ofrece el SEIC debe apuntalar el fortalecimiento de la formación educativa de la mujer, de tal manera que la catapulte hacia el liderazgo para que rompa los esquemas y estereotipos dominantes que ha sufrido por siglos, hechos que se daban dentro de su hogar y comunidad, mejorando su calidad de vida y autoestima.
- El SEIC debe apoyar a las personas que demuestren un liderazgo y formarlas en pro de la defensa cultural, patrimonial y ambiental que garantice la conservación de las costumbres y tradiciones del pueblo indígena y de esa forma sean verdaderos representantes populares.

- El SEIC debe fortalecer y cimentar en sus estudiantes el respeto hacia la equidad de género y rechazar definitivamente concepciones machistas que han llevado a la mujer a constantes humillaciones y a la desigualdad de oportunidades.
- Motivar a la mujer indígena a que se convierta en una líder en cualesquier ámbito, siempre y cuando sea en beneficio de su comunidad, pues tiene la suficiente capacidad, constancia y voluntad para ejercerla.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcina, Miquel, *La comunicación intercultural*, Barcelona, Antropos, 2003, p. 163-174.
- Amadio, Massimo y Luis Enrique López, *Educación bilingüe intercultural en América Latina: Guía bibliográfica*, La Paz, CIPCA/UNICEF, 1993.
- Arboleda, María, “Género y gobernanza territorial en Cotacachi y Cotopaxi”, en Ospina, Pablo et ál., *Las fisuras de poder*, Quito, IEE-RIMISP, 2006.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas – Instituto Nacional de las Mujeres, “Indicadores con Perspectiva de Género para los Pueblos Indígenas”, México, 2006.
- Garcés, Alicia, *Culturas ecuatorianas ayer y hoy*, Quito, Ediciones Abya-Yala, 1998.
- García Ramos, J. M., *Bases pedagógicas de la evaluación*, Madrid, Síntesis, 1989.
- Gómez Gavazzo, C., *Metodología del planeamiento territorial*, Argentina, Centro Regional de Estudios de Vivienda y Planeamiento, 1959.
- Krainer, Anita, *Educación intercultural bilingüe en el Ecuador*, Quito, Ediciones Abya-Yala, 1996.
- *La educación de mujeres indígenas*, Educación policopiados, Inedit, Zumbahua.
- Margulis, Mario: “La cultura popular”, en Colombres, Adolfo (comp.), *La cultura popular*, 4ª ed., México, Premia, 1984.
- Martínez Novo, Carmen, “Los Misioneros Salesianos y el Movimiento Indígena de Cotopaxi, 1970-2004”, en *Revista Ecuador Debate*, No. 63, Quito, Centro Andino de Acción Popular, 2004.
- Martínez, Alejandro, Serie Educativa *Educación y Ciencias Sociales*, Madrid, Editorial Grupo 5, 1983.
- Martínez, Carlos y Bolívar Burbano, *La educación como identificación cultural y la experiencia de educación indígena en Cotopaxi*, Quito, Ediciones Abya-Yala / SEIC, 1994.

- Ospina, Pablo (coord.), *En las fisuras del poder. Movimiento indígena, cambio social y gobiernos locales*, Quito, IEE / CLACSO, 2006.
- Palacios, Paulina, "Buscando una voz propia y diferente: La participación de la mujer en la lucha indígena y campesina", en *Boletín ICCL*, separata, Año 1, No. 2, Quito, La Universidad Intercultural, mayo de 1999.
- Prieto, Mercedes et. ál., "Las mujeres indígenas y la búsqueda del respeto", en Prieto, Mercedes (ed.), *Entre la crisis y las oportunidades*, Quito, 2005.
- Prieto, Mercedes, "El liderazgo de las mujeres indígenas: Tendiendo puentes entre género y etnia", en Cervone, Emma (ed.), *Mujeres contracorriente: Voces de líderes indígenas*, Quito, CEPLAES y Fondo para la Equidad de Género, 1998.
- Prieto, Mercedes, "Fondo Documental/Narrativas de mujeres indígenas", FLACSO Ecuador, citado en www.flacso.org.ec/docs/CRISTINA_GUALINGA.pdf, publicado el 29 de noviembre de 2008.
- Senge, Peter, *La quinta disciplina: El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*, Barcelona, Granica, 1999.
- Sistema de Escuelas Indígenas de Cotopaxi, *Evaluación participación de las escuelas indígenas de Cotopaxi*, Quito, Ediciones Abya-Yala, s. f.
- Tibán, Lourdes et ál., *Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC). Cotopaxi Markamanta Runakunapak Jatun Kuyurimuy. Historia y proceso organizativo*, Latacunga, MICC, 2003.
- Palacios y Chuma, 2001 en Prieto et al., 2005: 175

FUENTES DE INTERNET

- Martínez, Alexandra, "Liderazgo, género e identidad étnica en Ecuador" citado en <http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=News&file=print&sid=1396>, publicado el 24 de octubre de 1998.

- Remache Iza, Aurora, “La pedagogía salesiana y pueblos diversos”, citado en http://www.ups.edu.ec/c/document_library/get_file?uuid=122d77bf-2dd3-4560-8039-ea08074c3634&groupId=10156, publicado el 01 de febrero de 2006.
- SEIC, “Sistema Educativo Experimental Intercultural Cotopaxi”, citado en http://www.seicjatoriunancha.net/index.php?option=com_content&task=view&id=62&Itemid=77, consultado el 20 de octubre de 2013.
- Yarce, Jorge, “Qué es el liderazgo”, citado en http://www.liderazgo.org.co/JorgeYarce/lider_va/que_es_el_liderazgo.pdf, consultado el 23 de octubre de 2013.

ENTREVISTAS

- Amparito Rivera, “Incurción de la mujer indígena en el ámbito político”, Zumbahua, 20 de agosto de 2013.
- Antonia Ayala Pilatasig, “Participación de las mujeres indígenas en la economía”, Caja Solidaria de Guayama San Pedro, 18 de agosto de 2013.
- Blanca Chancoso, entrevista realizada por Fernando García, “Proyecto comparativo entre el movimiento indígena y el movimiento de mujeres en el Ecuador”, Quito, FLACSO, 25 de julio de 2003, no publicado.
- Blanca Guamangate, “Incurción de la mujer indígena en el ámbito político”, Latacunga, 23 de febrero de 2013.
- Florinda Ante, Docente de la escuela Dolores Cacuango, Red Zumac, comunidad La Cocha, Saraugsha, 22 de septiembre de 2013.
- Hilda Chaluisa, Ex Directora Provincial de Educación Intercultural Bilingüe de Cotopaxi, “El rol que ha desempeñado la educación en el liderazgo de las mujeres”, San Felipe, Latacunga, 16 de agosto de 2013.
- José Manangón, “Participación de la mujer en la educación”, SEIC, Latacunga, 20 de abril y 15 de mayo de 2012.

- Juliana Vega, docente de la escuela Belén 15 de Julio y dirigente indígena, San Felipe, Latacunga, 18 de julio de 2013; “La educación ha cambiado su estilo de vida de la mujer indígena”, comunidad Guayama San Pedro, 24 de agosto de 2013.
- Lourdes Tibán, “Campos en los que se encuentran desempeñando las mujeres indígenas”, Latacunga, junio de 2012.
- Norma Tigasi, “Incurción de la mujer indígena en el ámbito político”, Ilustre Municipalidad del Cantón Pujilí, 24 de agosto de 2013.
- Rosa María Pilatásig, Ex Dirigente de la Comunidad Guayama San Pedro, “El SEIC y la alfabetización de adultos”, Guayama, 3 de septiembre de 2013.

ANEXOS

Imágenes entrevistas – encuestas mujeres líderes indígenas de Cordillera Occidental de Cotopaxi



Mujer indígena entrevistada de la Comunidad de Pilapuchín - María Delia Pilaguano



Mujer indígena entrevistada en la comunidad de Guayama San Pedro.



Mujer indígena de la comunidad de Guayama San Pedro – Conocida como "Mama Naty"



Mujer indígena de la comunidad de Guayama San Pedro – Presidenta Caja Solidaria



Mujer indígena de la comunidad de Guayama San Pedro –Rosa Chiguano- líder que lucho por una educación propia.





Mujer líder indígena de la comunidad El Mirador.





Mujeres indígenas que han llegado a ocupar espacios políticos. Primer mujer indígena Prefecta de la provincia de Cotopaxi – MSc. Blanca Guamangate.



Sra. Olga Mejía – comunidad la Cocha Zumbahua – ex dirigente de MIES- C.



MSc. Hilda Chaluisa ex directora provincial de la DPEIB-C y Lic. Cenaida Bautista funcionaria de la DIPEIB-C.



Dra. Lourdes Tibán- mujer indígena líder quien ha ocupado varias dignidades a nivel local y nacional.

DIRECTOR DEL SISTEMA EDUCATIVO INTERCULTURAL COTOPAXI – SEIC.



PADRE JOSE MANANGÓN

*No hay dinero que pague el trabajo que se realiza con el
pueblo campesino,
el espíritu que se tiene de ayuda y colaboración*



**Lic. Verónica Pila Semblantes Coordinadora del Centro de Intercambio Guangaje -
docente del SEIC.**